

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

FACULTAD DE CIENCIAS TECNOLÓGICAS, SOCIALES Y

HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**DOBLE MORAL SEXUAL Y ACTITUDES
FAVORABLES HACIA LA VIOLACIÓN SEXUAL
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

Tesis presentada por la Bachiller:

DIANA LORENA URRUTIA

ZEGARRA

Para optar el Título Profesional de:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AREQUIPA-PERÚ

2016

Índice de Contenidos

Agradecimientos	7
Resumen	8
Abstract	9

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

Introducción.....	12
Planteamiento del Problema.....	14
Variables.....	14
Interrogantes.....	15
Objetivos.....	16
Antecedentes Teóricos- Investigativos.....	18
Moral.....	18
Doble moral sexual.....	18
Actitudes favorables hacia la violación sexual.....	20
Escala de Doble moral sexual y de Actitudes favorables hacia la violación sexual.....	28
Teorías sobre la violencia de género en la pareja.....	29
Hipótesis.....	38

Hipótesis Nula.....	38
---------------------	----

CAPITULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación.....	40
Técnica e Instrumentos.....	40
Población y Muestra.....	41
Estrategia de Recolección de Datos.....	44
Criterios de Procesamiento de Información.....	44

CAPITULO III: RESULTADOS

Análisis Estadístico.....	47
Discusión.....	57
Conclusiones.....	61
Sugerencias.....	62
Limitaciones.....	64

ANEXOS

Anexo 1: Ficha de Datos Personales	65
Anexo 2: Escala Doble Moral	66
Anexo 3: Escala de Actitudes Favorables Hacia la Violación.....	67
Referencias Bibliográficas	69

Índice de Tablas y Gráficos.

Tabla N°1: Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al género.....	41
Tabla N°2: Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al género y escuela profesional	42
Tabla N°3: Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a las creencias religiosas.....	43
Tabla N°4: Relación entre la DSS y el género	47
Tabla N°5: Relación entre la DSS y las escuelas profesionales.....	48
Tabla N°6: Relación entre la DSS y las creencias religiosas.....	50
Tabla N°7: Relación entre las AFHVS y el género.....	51
Tabla N°8: Relación entre las AFHVS y las escuelas profesionales.....	52
Tabla N°9: Relación entre y las AFHVS y las creencias religiosas.....	54
Tabla N°10: Relación entre la DSS y las AFHVS.....	55
Gráfico N°1: Relación entre la DSS y las AFHVS.....	56



*A mi madre, luz de mi vida, quién
todos los días se encuentra más que
orgullosa de su hija psicóloga*

“Hay criminales que proclaman tan campantes ‘la maté porque era mía’, así no más, como si fuera cosa de sentido común y justo de toda justicia y derecho de propiedad privada, que hace al hombre dueño de la mujer. Pero ninguno, ninguno, ni el más macho de los supermachos tiene la valentía de confesar ‘la maté por miedo’, porque al fin y al cabo el miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo.”

Eduardo Galeano.

La violencia es el último recurso del incompetente.

Isaac Asimov

Agradecimientos

A todas aquellas personas que me han acompañado a lo largo de esta etapa en la cual pude realizar mi primer trabajo de investigación y que de alguna forma han contribuido para que hoy sea una realidad, quiero empezar agradeciendo a mi profesora y miembro de mi jurado evaluador la Magister Flor Vilches Velásquez, quien fue la que me motivó a investigar en profundidad este tema social al que no podemos darle la espalda como profesionales, así mismo a los demás miembros la Magister Vilma Zevallos Cornejo y Dr. Tito Cuentas Butrón quienes con sus acertadas observaciones permitieron dar más luces a esta investigación. También a todos aquellos docentes que me permitieron entrar en su salón de clases para la aplicación de los cuestionarios y finalmente a los 523 estudiantes que participaron en la construcción de esta investigación.

Luego, y no por ello menos importantes, mi agradecimiento a mis principales mentoras e ídolas de la investigación, mi madre Janet y mi hermana Alexandra, quienes con paciencia resolvían cualquier duda que esta cabeza testaruda tenía en cualquier momento, gracias a las dos por transmitirme su espíritu de trabajo y de perseverancia y por apoyarme sin limitaciones, de igual forma quiero agradecer a mi padre Javier por brindarme el apoyo necesario para la realización de este trabajo, a mi querida amiga Angie Luna Yupanqui quien no sólo me acompañó a evaluar a cada uno de los distintos salones sino también me acompañó durante toda esta etapa con algo más importante: amistad.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo principal encontrar la relación existente entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación en una muestra de 523 estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa- Perú, distribuidos en 6 escuelas profesionales: Administración de Empresas, Psicología, Trabajo Social, Mecánica, Enfermería y Obstetricia y Puericultura, todos matriculados en el semestre impar 2016, para medir la doble moral sexual se utilizó la versión peruana de la Escala de Doble Moral Sexual (Sierra, Monge y cols.) y para medir las actitudes favorables hacia la violación se utilizó la Escala de Actitud Favorable Hacia La Violación (Sierra, Monge y cols.), el índice de correlación encontrado señala una relación positiva al 95% de confianza, ambas medidas presentaron una correlación positiva de ($r= 0,58$). Además, se comprobó que existe relación estadísticamente significativa en cuanto al puntaje obtenido en género y escuelas profesionales. Finalmente no se encontró relación estadísticamente significativa en relación a las creencias religiosas de los estudiantes.

Palabras clave: doble moral sexual, actitudes favorables hacia la violación.

Abstract

The main purpose of this investigation is to find the relation between the double sexual standard and the supportive attitudes toward rape in a sample of 523 students from the University Católica Santa María, Arequipa, Perú. The students were distributed within the different professional programs: Administration, Psychology, Social Work, Mechanical, Nursing and Obstetrics, all of them regulary registered in the first period of the academic year (2016-I), to measure the double sexual standard it was used the Peruvian version of the Double Standard Scale (DSS) (Sierra, Monge et al.) and to measure the supportive attitudes toward rape it was used the Peruvian version of the Rape Supportive Attitude Scale (RSAS) (Sierra, Monge et al.). The study found that these two instruments were positive correlated ($r=.58$) with 95% of confidence. In addition, it was found that there were significant differences on the scores obtained between sex and professional programs. Finally, no significant differences were found according to religious beliefs.

Keywords: double sexual standard, supportive attitudes toward rape.



CAPÍTULO I

Marco teórico

Introducción

Desde los inicios de la humanidad hasta la actualidad, las actitudes hacia la sexualidad humana han estado estrechamente relacionadas con la moral predominante en la sociedad, diversas conductas sexuales como el inicio sexual, el sexo prematrimonial, la coexistencia de varias parejas sexuales, etc., vienen siendo valoradas de distinta forma en función de si las realiza una mujer o un hombre; de este modo el concepto de doble moral sexual, queda definido asumiendo mayor permisividad y libertad para el hombre que para la mujer con respecto a estas conductas sexuales (Nadler y Morrow, 1959). A pesar de los grandes avances producidos en las últimas décadas en lo que respecta a la valoración de la sexualidad femenina, la doble moral sexual sigue siendo una realidad en la mayoría de las sociedades como la nuestra, abarcando la justificación o tolerancia en el uso de la agresividad (e incluso violencia) por parte del hombre en las relaciones heterosexuales (Sierra, Rojas, et al. 2007), constituyéndose en un factor fundamental para la explicación de la violencia de género (Heise, 1998), en la que la presencia de estas actitudes en la mujer constituye un importante factor de riesgo de victimización dentro de la pareja (Sierra, Gutiérrez-Quintanilla et al., 2009).

En el Perú, en el año 2015 la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) reportó que a nivel nacional el 70,8% de las mujeres alguna vez sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero y el Ministerio de la Mujer y de las Poblaciones Vulnerable en su boletín estadístico del mismo año reunió a nivel nacional un total de 58,429 casos atendidos por violencia familiar y sexual en los Centros de Emergencia de la Mujer.

En el presente trabajo se investigó la relación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, para lo cual se hizo uso de la aplicación colectiva de la escala de doble moral sexual (versión adaptada por Sierra, Monge y cols. el 2010) y de la escala de actitud favorable hacia violación (versión adaptada por Sierra y cols.) en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María de la ciudad Arequipa-Perú.



Planteamiento del problema

¿Cuál es la relación existente entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual?

Variables

Variable 1: Doble moral sexual

Se define como la distinta valoración realizada de la conducta sexual dependiendo del sexo de la persona que la lleva a cabo, asumiendo una mayor libertad para el hombre que para la mujer, en cuanto al coito prematrimonial, la existencia de múltiples parejas sexuales, el inicio sexual a edades tempranas o las relaciones sexuales exentas de compromiso (Milhausen & Herold, 1999).

Variable 2: Actitudes favorables hacia la violación sexual

Se entienden como aquellos puntos de vista que envuelven prejuicios, estereotipos o creencias falsas sobre la violación, víctimas de la violación y violadores (Burt, 1980), que sirven para negar, minimizar o justificar la violencia sexual que los hombres ejercen sobre las mujeres (Bohner et al., 1998)

Interrogantes

¿El género será un factor importante para poder determinar la doble moral sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

¿Las diferentes escuelas profesionales serán un factor importante para poder determinar la doble moral sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

¿Las creencias religiosas serán un factor importante para poder determinar la doble moral sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

¿El género será un factor importante para poder determinar las Actitudes favorables hacia la violación sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

¿Las diferentes escuelas profesionales serán un factor importante para poder determinar las actitudes favorables hacia la violación sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

¿Las creencias religiosas serán un factor importante para poder determinar las actitudes favorables hacia la violación sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María?

Objetivos

General

Determinar la relación existente entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual.

Específicos

Relacionar la doble moral sexual con respecto al género en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

Relacionar la doble moral sexual con respecto a las escuelas profesionales de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

Relacionar la doble moral sexual con respecto a las creencias religiosas de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

Relacionar las actitudes favorables hacia la violación sexual con respecto al género en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

Relacionar las actitudes favorables hacia la violación sexual con respecto a las escuelas profesionales de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

Relacionar las actitudes favorables hacia la violación sexual con respecto a las creencias religiosas de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.



Antecedentes Teóricos- Investigativos

Moral

Desde la etimología, la palabra moral, proviene del latín *moralis* que significa lo que se hace por costumbre, trata de la práctica real de las personas, que se expresan por medio de costumbres, hábitos y valores culturalmente establecidos y en una época determinada, esto significa, que lo que es moral en un determinado lugar del mundo, puede no serlo en otra parte del mundo, la moral cambia a través del tiempo a medida que los seres humanos le dan significado a sus actuaciones y a los daños o ventajas que estas puedan ocasionar (Boff, 2004).

Doble moral sexual

La doble moral sexual fue foco de investigación por primera vez la década de los años 60, fue el sociólogo Ira Reiss (1964,1967) quién llevo a cabo las primeras investigaciones en este campo, centrándose principalmente en las actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales y su relación con distintas variables sociodemográficas, para ello, clasificó estas actitudes en cuatro categorías generales: doble moral (cuando los varones consideraban tener más derechos para el coito prematrimonial que las mujeres), abstinencia (cuando el coito prematrimonial estaba mal considerado para ambos sexos), permisividad sin afecto (coito prematrimonial bien considerado para ambos sexos sin tener en cuenta la implicación emocional) y permisividad con afecto (coito prematrimonial bien considerado para ambos sexos si existe una relación de compromiso); aunque sus resultados indicaron que una doble moral sexual se encontraba presente únicamente en el 11% de la muestra de estudiantes evaluada, no se podía admitir equivalencia entre la moral de hombres y la de mujeres.

Ya en el año 2003, Crawford y Popp publican “*Sexual double standards: A review and methodological critique of two decades of research*”, donde realizan una revisión de 30 estudios publicados sobre la doble moral desde la década de los años ochenta, en la cual concluyen que siguen existiendo diferentes estándares de permisividad sexual para hombres y mujeres.

Fue también en el año 2003 en España, donde Diéguez, Sueiro y López, realizaron un estudio con más de 5.000 estudiantes universitarios españoles donde encuentran que siguen manteniéndose actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres.

En el año 2009, Kreager y Staff realizaron una investigación denominada “*The Sexual Double Standard and Adolescent Peer Acceptance*”, en la cual se evaluó la existencia de la doble moral sexual en 11474 adolescentes americanos cuyas edades oscilaban entre los 12 hasta los 20 años, los resultados de los autores concluyen que efectivamente existía una doble moral sexual restrictiva para las mujeres y que esta se ve influenciada según el sexo y los orígenes socioeconómicos de los estudiantes.

Sin embargo, a pesar de que varios estudios se han realizado en el tema, aún son escasos los instrumentos para medir la doble moral sexual, la primera escala fue la *Sexual Double Standard Scale* elaborada por Muehlenhard y Quackenbush en 1988 con el objetivo de evaluar en qué medida existen actitudes diferentes ante el comportamiento sexual de las mujeres y los hombres, aportando datos satisfactorios sobre la validez y fiabilidad de las mediciones que se obtuvieron utilizando este instrumento, esta escala fue utilizada en una investigación realizada por Diéguez y cols., en el 2003, no encontrándose ningún dato psicométrico al respecto.

Posteriormente se crea la Double Estándar Scale (DSS), elaborada por Caron, Davis, Halteman y Stickle en 1993, en una muestra de 330 estudiantes, el estudio tenía el propósito de evaluar la aceptación de la doble moral sexual tradicional. La escala estaba formada por 10 ítems, mostrando una consistencia interna medida con el coeficiente alfa de Cronbach.

Actitudes favorables hacia la violación sexual

Una de las tantas manifestaciones de la doble moral sexual es el uso de agresividad e incluso en ciertas ocasiones de violencia por parte del hombre hacia la mujer en las relaciones heterosexuales (Mosher y Sinkin, 1984).

No existe una definición global de violencia, sin embargo, en 1996, la Organización Mundial de la salud definió la violencia contra la mujer como “Cualquier acto de violencia basado en el género, que resulta o puede resultar en daño o sufrimiento físico, mental o sexual en la mujer, incluyendo la amenaza de dichos actos, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, tanto en la vida pública como en la privada”, si cualquier tipo de violencia constituye un problema de salud pública, las consecuencias de la violencia sexual repercute hondamente en la salud mental y física de las víctimas. Al igual que las lesiones, se asocia a un mayor riesgo de diversos problemas sexuales y reproductivos con consecuencias que se manifiestan tanto de inmediato como muchos años después (OMS, 2002).

La Organización Mundial de la salud (OMS, 2011) define a la violencia sexual como “Todo acto sexual, la tentativa de consumir un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona,

independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo”.

Este amplia definición de violencia sexual incluye al delito de “violación sexual”, en el Perú, la violación sexual, se encuentra tipificada en el artículo 170 del Código penal y se define de la siguiente manera “El que con violencia o grave amenaza, obliga a una persona a tener acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal o realiza otros actos análogos introduciendo objetos o partes del cuerpo por alguna de las dos primeras vías” (Código Penal de 1991: Artículo 170).

Las causas de este fenómeno social son múltiples; se han señalado factores como el nivel de pobreza, el estrés económico, problemas de personalidad y de la dinámica familiar interpersonal, así como la existencia de normas culturales que dan soporte a la violencia de género o a la provocada por la desigualdad social (Alvarado- Zaldivar, Salvador- Moysén, Estrada- Martínez y Terrones- Gonzáles, 1998)

Así mismo, distintos investigadores que apoyan un punto de vista sociocultural de la violación indican que existen actitudes que apoyan o promueven los crímenes hacia la mujer (Brownmiller, 1975; Burt, 1980; Lottes 1991; Weis y Borges, 1973), estas actitudes son conocidas con el nombre de “mitos sobre la violación” o “actitudes favorable hacia la violación” y se definen como aquellos puntos de vista envuelven prejuicios, estereotipos o creencias falsas sobre la violación, víctimas de la violación y violadores (Burt, 1980).

Con respecto a la variable religión, en el año 2002 los investigadores Jane Sheldon y Sandra Parent elaboran una investigación denominada “*Clergy’s Attitudes and Attributions of Blame Toward Female Rape Victim*”, donde en una muestra de 214 clérigos estadounidenses se les midió las actitudes que tenían sobre las víctimas de

violación sexual, el sexismo y cuán arraigadas estaban sus creencias religiosas, la investigación concluye en que existe una relación inversa en las creencias religiosas y las actitudes sobre las víctimas de violación sexual, quienes tenían creencias religiosas más arraigadas mostraban una actitud más negativa hacia las víctimas de la violación, así mismo, la mayoría de clérigos encuestados mostró una actitud negativa hacia las víctimas de violación sexual, culpabilizándolas de la agresión sexual y adhiriéndose al modelo de los mitos sobre la violación sexual. Sin embargo Nagel et al. en el 2005 realiza una investigación denominada *“Attitudes Toward Victims of Rape Effects of Gender, Race, Religion, and Social Class* compara las actitudes existentes hacia las víctimas de violación sexual entre católicos, judíos y protestantes, no encontrando diferencia significativa entre ellos, pero sí entre las personas de distinta raza, demostrando que los afroamericanos albergan menos actitudes positivas hacia las víctimas de violación sexual que las personas de raza blanca.

Las cifras aportadas por informes y estudios internacionales señalan la alta incidencia de violación sexual, así por ejemplo, en el 2013 la Organización Mundial de la Salud elabora un informe denominado *“Global and Regional Estimates of Violence Against Women: Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence”* en el cual concluye que el 35% de las mujeres del mundo entero han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja o de violencia sexual por parte de personas distintas de su pareja, aunque las mujeres pueden estar expuestas a muchas otras formas de violencia, esta cifra constituye en un elevado porcentaje de la población femenina mundial, así mismo, en todo el mundo el 30% de todas las mujeres que han mantenido una relación de pareja han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja y en algunas otras regiones esta cifra puede llegar a ser de hasta el 38%.

Todas aquellas mujeres que han sido víctimas de abusos físicos y/o sexuales por parte de su pareja corren un mayor riesgo de padecer una serie de problemas de salud importante, así por ejemplo, tienen un 16% probabilidad de dar a luz a bebés con bajo peso y más del doble de probabilidades de sufrir un aborto o casi el doble de probabilidades de padecer una depresión, en algunas regiones, son 1,5 veces más propensas a contraer el VIH, en comparación a aquellas mujeres que no han sido víctimas de violencia conyugal (OMS,2013)

A nivel mundial el 7% de mujeres han sido agredidas sexualmente por una persona distinta a su pareja, aunque se dispone de menos datos sobre los efectos de la violencia sexual no conyugal en la salud, de los datos que existen se concluye que las mujeres que han sido víctimas de este tipo de violencia son 2,3 veces más propensas a padecer trastornos relacionados con el consumo de alcohol y 2,6 veces más propensas a padecer depresiones o ansiedad. (OMS, 2013)

En el Perú en el año 2002 la Organización Mundial de la Salud realizó una investigación denominada “*Violencia sexual y física contra las mujeres en el Perú. Estudio multicéntrico sobre la violencia de pareja y la salud de las mujeres*” en el cual se aplicó un cuestionario elaborado y validado en distintos entornos culturales a 1414 mujeres entre los 15 y 49 años de edad en el área metropolitana de Lima y a 1837 mujeres en el Departamento de Cusco, los principales hallazgos fueron que el 23% de las mujeres de Lima y el 47% de las mujeres de Cusco han sufrido violencia sexual por parte de su pareja, una de cada 10 mujeres había sido objeto de actos de violencia sexual perpetrados desde los 15 años por una persona que no era su pareja, en este estudio los novios eran los autores más frecuentes de dichos actos (cerca del 30% de los casos en ambos lugares), además los autores con ningún vínculo con la víctima registraron

índices casi tan altos en Lima (28%) y en Cusco (26%). Así mismo, tanto en Lima como en Cusco, una de cada cinco mujeres afirmó haber sufrido abusos sexuales cuando era niña, los principales autores eran hombres de la familia (distintos del padre o del padrastro), seguidos de terceras personas. Además se registró que entre las mujeres que habían tenido su primera experiencia sexual antes de los 15 años, ésta había sido forzada en más del 40% de los casos en ambas ciudades, entre las mujeres que habían tenido su primera experiencia sexual a una edad más tardía, los porcentajes variaban de acuerdo a la ciudad, entre las mujeres que habían tenido su primera experiencia sexual a los 18 años o más, esta había sido forzada en el 3% en las entrevistadas en Lima y en el 17% de las entrevistadas en Cusco.

Según las cifras de la Policía Nacional del Perú del año 2007 reportó que la violación y otras agresiones sexuales ocupan el tercer lugar entre los delitos más frecuentes en el Perú, después del robo/hurto y las lesiones, esta fuente reveló también que el 93% de las víctimas de delitos contra la libertad sexual eran mujeres y que las edades más vulnerables en casos de violación sexual están entre 14 y 17 años de edad (44,5%), en el 2014 la PNP informó que en el año 2014 hubo un total de 8831 denuncias por delitos contra la libertad sexual.

En el año 2011 el antropólogo peruano Jaris Mujica publicó su libro *Violaciones sexuales en el Perú 2000- 2009*, un informe que organizó la información pública existente y disponible sobre las violaciones sexuales en el Perú durante la década 2000-2009, donde la información que se pone en evidencia es que el país con más alta tasa de denuncias por violaciones sexuales del mundo es Sudáfrica que registró una tasa de 113.5 por cada 100,000 habitantes (UNODC 2010:26), en este listado, Perú aparece en el décimo sexto lugar del mundo y en la clasificación que realizó para América del Sur,

el Perú tiene el mayor número de denuncias de la región, así mismo concluyó que la mayor cantidad de víctima de violaciones sexuales son mujeres menores de edad, donde por lo general, el agresor proviene del entorno cotidiano de la víctima y, a su vez, sugiere que en muchas ocasiones no es la primera vez que estas han sido víctimas de una violación o de cualquier otro tipo de violencia.

Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) realizada en el año 2015, a nivel nacional el 70,8% de las mujeres alguna vez sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero, de todas las encuestadas el 7,9% ha sido víctima de violencia sexual, el nivel de violencia fue mayor en los departamentos de Apurímac (85,0%) y Arequipa (82,6%), las mujeres que alguna vez tuvieron pareja revelaron que fueron obligadas por su esposo o compañero a tener relaciones sexuales contra su voluntad (7,2%) y a realizar actos sexuales que ellas no aprobaban (3,6%).

En diciembre del 2015 el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables publica el *Boletín Estadístico: Diciembre 2015*, donde reúne a nivel nacional el número total de casos atendidos en los Centros de Emergencias de la Mujer, mostrando un total de 58,429 casos atendidos, en el cual 85% (49,933) de las víctimas fueron mujeres, el 22% de las víctimas tenían edades entre los 26 a 35 años y el 11% (6,315) de los casos atendidos fueron por violencia sexual, indicando que los casos de violación sexual tienen mayor incidencia en las regiones de Lima (919 casos), Junín (242 casos), La Libertad (206 casos), Cusco (169 casos) y Arequipa (159 casos)

Los datos estadísticos más recientes sobre los casos atendidos de violencia sexual se obtienen gracias al *Boletín Estadístico: Mayo 2016* publicado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables donde indica haber atendido 26,848 víctimas de violencia familiar y sexual a nivel nacional en el periodo de Enero hasta

Mayo del 2016, 86% de estas víctimas eran mujeres, el 9% (2,538) acudían a los Centros de emergencias de la mujer por violencia sexual. El departamento que registró mayor número de casos fue Lima metropolitana (5,944), siguiéndole el departamento de Cusco (2,619), el departamento de Arequipa registró 1239 casos.

A pesar de las cifras que aportan los estudios presentados, la gran mayoría de casos de violencia sexual de los cuales las mujeres son víctimas sigue permaneciendo oculta, como señaló la investigadora Mary Koss en 1988 este tipo de violencia podría ser llamada como una “epidemia silenciosa”, ya que aun siendo las cifras elevadas, el número de denuncias sobre actos de agresión sexual son inferiores a la frecuencia con la que estos ocurren (Romero- Sánchez, Megías, Carretero-Dios & Neira, 2013)

Existen varios motivos por el cual la víctima no denuncia la agresión sexual, entre ellas se encuentran las actitudes que las personas mantienen hacia las víctimas, el agresor y hacía el acto de violación en sí mismo (Temkin & Krahé, 2008). Estas actitudes se caracterizan por culpabilizar a la víctima, minimizar el impacto psicológico de la agresión y justificar al agresor, lo que se traduce en una cierta tolerancia hacia las agresiones sexuales que repercute, entre otros, el miedo que tienen las víctimas a ser culpabilizadas por la agresión sexual que sufrieron o en la incapacidad que ellas mismas poseen para reconocer lo que les ocurrió como agresión (Romero- Sánchez, Megías, Carretero-Dios & Neira, 2013)

En los últimos años se han elaborado distintos instrumentos para evaluar las actitudes hacia la violación, Field en 1978 desarrollo el primer autoinforme denominado *Attitudes Toward Rape Scale*, la cual tiene ocho dimensiones, posteriormente Burt en 1980 crea la *Rape Myth Acceptance Scale*, escala cuyo objetivo era identificar las falsas creencias sobre la violación y los violadores, debido a la confusión que mostraba entre

las creencias favorables y la hostilidad hacia la violación en 1995 fue revisada por Lonsway y Fizgerald.

En 1982 Deitz, Tiemann Blackwell, Daley y Bentley desarrollan la *Rape Empathy Scale* utiliza para medir la empatía hacia la víctima y el violador, en 1986 Hall, Howard y Boezio publican la *Rape Attitudes Scale*.

Con posterioridad, en 1991 Lottes crea la *Rape Supportive Attitude Scale* (RSAS) en la cual pretende evaluar siete creencias diferentes, todas ellas representativas de actitudes que se muestran favorables hacia la violación: a) las mujeres disfrutan con la violencia sexual, b) las mujeres son las responsables de la prevención de la violación, c) la principal causa de la violación es el aspecto primario del sexo, d) la violación sucede solo en ciertas clases de mujeres, e) una mujer es menos deseable después de haber sido violada, f) algunas mujeres fingen haber sido sufrido una violación para llamar la atención y g) la violación está justificada en algunas situaciones, este instrumento fue aplicado a dos muestras de estudiantes universitarios obteniéndose en ambas una alfa de Cronbach de 0,91.

Escala de Doble moral sexual y de Actitudes favorables hacia la violación sexual

Los primeros datos psicométricos en español de la *Double Standard Scale* y de la *Rape Supportive Attitude Scale* fueron realizados por Sierra, Rojas, Ortega y Ortiz en el año 2007 en una investigación denominada “*Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS)*” aplicando por primera vez la versión española de ambas escalas a una muestra de 400 estudiantes universitarios españoles, los resultados de la investigación mostraron una

confiabilidad, mediante el alfa de cronbach, para la DSS entre 0,70 y 0,76 y para RSAS entre 0,91 y 0,92.

Posteriormente en el año 2007, Sierra y Gutiérrez- Quintanilla realizaron una investigación denominada “*Estudio psicométrico de la versión salvadoreña de la Double Standard Scale*” donde obtuvieron una fiabilidad de consistencia interna de 0,78 de la escala (DSS), posteriormente el mismo año ambos autores y Delgado-Domínguez realizaron una investigación denominada “*Escala de actitud favorable hacia la violación: primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras salvadoreñas*”, alcanzando dicha escala un coeficiente de consistencia interna superiores a 0.80 y midieron la correlación con la DSS obteniendo una correlación positiva ($r=,43$).

En el año 2009, Sierra, Costa y Ortega, realizaron un estudio de validación de ambas escalas al idioma portugués en una muestra de 800 mujeres brasileñas denominado “*Un estudio de validación de la Double Standard Scale y la Rape Supportive Attitude Scale en mujeres brasileñas*”, demostrando que la versión brasileña tenía una fiabilidad de consistencia interna para la DSS de ,80 y para la RSAS un valor de ,86, así mismo encontraron una correlación positiva entre ambas escalas ($r=, 57$).

Actualmente en nuestro país, solo se cuenta con una investigación sobre la doble moral sexual y las actitudes a la violación, esta se realizó en la Ciudad del Cuzco en el año 2010 por los investigadores Sierra, Monge, Santos-Iglesias, Rodríguez y Aparicio, la investigación se denominó “*Propiedades psicométricas de las versiones en español de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS) en mujeres peruanas*” en la cual se confirma que la fiabilidad de consistencia interna de las escalas fue de 0,79 en la DSS y de 0,87 en la RSAS, confirmando que ambas escalas

son un instrumento ideal para poder evaluar la doble moral sexual y las actitudes hacia la violación, así mismo, ambas medidas presentaron entre sí una correlación positiva ($r = 0,59$), lo que confirmó la hipótesis de los autores concluyendo que la doble moral sexual y las actitudes hacia la violación mantienen una relación positiva, obteniendo mayor presencia de actitudes machistas en mujeres con menor nivel educativo.

Teorías sobre la violencia de género en la pareja

Teoría Biológica

Desde el punto de vista biológico, Ramírez en el 2000 explica que la violencia se origina como una respuesta de supervivencia de un organismo o individuo a su medio ambiente, el autor explica que en el caso de la violencia de género en parejas heterosexuales, esta conducta agresiva por parte del hombre es considerada como parte de su estructura biológica y esta ha sido desarrollada para poder sobrevivir.

Así mismo, se encuentran estudios y explicaciones que relacionan la violencia a lesiones en el lóbulo frontal (Hines y Malley- Morrison, 2005). En un estudio en 1993 de Alan Booth y James Dabbs se constató que altos niveles de testosterona están relacionados positivamente con el hecho de sufrir inestabilidad conyugal o no casarse y plantean que un hombre que posee altos niveles de testosterona tiene más probabilidad de tener conductas agresivas hacia su pareja.

Ramírez (2000) menciona que todas aquellas personas que siguen el modelo biológico defienden que en las especies animales los machos son más agresivos que las hembras, excluyendo del todo la construcción cultural. Una de las críticas planteadas a

esta teoría, es que no existe explicación de por qué algunos hombres a pesar de tener fuerza física no se muestran violentos hacia su pareja.

Teoría Generacional

Esta teoría intenta explicar por qué un hombre maltrata a su pareja y el por qué otros hombres no lo hacen estando bajo las mismas condiciones, los investigadores Dutton y Golant (1997) son los que lideran esta teoría, ellos sostienen que existen ciertas características individuales que constituyen un factor de riesgo para que las personas sean violentas con sus parejas, consideran tres factores importantes para que un hombre maltrate a su compañera: el maltrato y el rechazo del padre, el apego inseguro a la madre y la influencia de la cultura machista.

El primer factor es el rechazo por el progenitor, lo cual en un futuro moldearía la personalidad del hombre que maltrata, Dutton y Golant (1997) explican que las investigaciones sobre el pasado de los hombres agresores han demostrado que la mayoría ha sido víctima de malos tratos emocionales y físicos por parte del padre y que eso influye en la manera en la que se relacionan con la pareja, así mismo aclararon que el rechazo y la vergüenza producen múltiples efectos en el niño y no sólo perjudican su noción de identidad, sino también afecta su capacidad para poder moderar su ira, ansiedad y de poder consolarse.

El segundo factor se refiere a la relación inicial que tiene un hombre con su madre, Dutton y Golant (1977), siguiendo a Mahler, explican el proceso de individualización, en el cual la separación del bebé de su madre le brinda la consciencia de que puede comportarse sin ayuda.

Sin embargo, en la siguiente fase, el niño expresa la necesidad de poder acercarse a su madre para poder compartirle sus nuevos descubrimientos, esta fase de acercamiento está caracterizada por el deseo de unirse con la persona que ama mientras siente miedo de que ésta lo absorba, el niño disfruta de su autonomía, pero tiene conocimiento de que depende de su madre y por ende no puede perderla, la capacidad que tiene el niño de tolerar la separación de su madre está condicionada por la representación interna que haya desarrollado de ella. Sin embargo, la incapacidad de consolarse aumenta la ansiedad y tensión en las personas que no establecieron la constancia del objeto (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).

Considerando los puntos anteriores, Dutton y Golant (1977) consideran que hubo un fallo en esta etapa de separación/ individuación debido a que la madre no atendió las necesidades que su hijo demandaba, para estos autores, los hombres maltratadores muestran más probabilidad de depender en una relación, de sentir ansiedad ante la cercanía y la separación, por lo que es probable que busquen parejas sobre las cuales ellos puedan ejercer un control y de esa forma manejar la experiencia infantil de un acercamiento fallido (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).

Dutton y Golant (1977) ponen de manifiesto la explicación de la violencia basada únicamente en la socialización, argumentando que muchos hombres que han sido socializados en la misma cultura no utilizan la violencia y, por ello, proponen que la cultura contribuye cuando ya se ha constituido la personalidad. En otros términos, la influencia que tienen la disfunción familiar y el maltrato en la niñez a través de experiencias que afectan al sentido de identidad hace que el niño recurra con más

probabilidad a la cultura para poder justificar su violencia, ya que la sociedad puede naturalizar el uso de violencia como medio para la resolución de conflictos.

Además, los autores explican que la sociedad adhiere el concepto de virilidad a los niños, enseñándoles desde muy pequeños a no expresar su flaqueza y a que no pueden sentir miedo y/o llorar, de esa forma la cultura pasa a justificar la ira que utilizan para la negación del miedo y el rechazo experimentados en la etapa anterior de su desarrollo (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).

Dutton y Golant (1997, p.149) en su práctica de investigación han demostrado que “Haber sido objeto de maltrato o haberlo presenciado aumenta la probabilidad de convertirse en una persona violenta”, ante lo expuesto por ambos autores, Dohmen en 1996 argumenta que el hecho de que un hombre haya sufrido o presenciado violencia en su familia de origen no justifica su propia violencia, pues los describe como contextos evolutivos distintos.

Teoría Sistémica

Perrone y Nannini son los precursores de este enfoque, ellos consideran que “La violencia no es un fenómeno individual, sino la manifestación de un fenómeno interraccional” (Perrone y Nannini, 1995), así mismo ante esta posición, Cunningham et al. en 1998 afirman que la violencia es resultado de la organización de la dinámica familiar, cuyos miembros presentan dificultades en las relaciones tanto en habilidades sociales como en la comunicación.

La segunda premisa recae en el hecho de que “todos cuantos participan en una interacción se hallan implicados y son, por lo tanto, responsables (...) De hecho, quien provoca asume la responsabilidad que quien responde a la provocación” (Perrone y

Nannini, 1995). Dicha proposición ha sido objeto de muchos debates, según Jacobson y Gottman en 2001 “Nada que una mujer pueda decirle a un hombre le da a éste derecho a pegarle”, según estos autores, afirma el hecho de que las mujeres son las responsables por provocar a sus maridos supone concebir que el hombre es el jefe de la familia y por ende tiene todo el derecho de golpear a su esposa.

Como tercera premisa, Perrone y Nannini (1995) indican que “el hecho de ser víctima no cambia en nada el grado de responsabilidad de cada uno” lo cual es criticado por Cantera en el 2007, el cual argumenta que las víctimas de los maltratos siempre serán víctimas y por parte de Jacobson y Gottman en el 2001 remarcen que la conducta agresiva es únicamente responsabilidad del agresor y por lo tanto tiene “poco que ver con lo que la mujer haga o deje de hacer, con lo que diga o deje de decir”

La última premisa concibe que tanto la conducta no violenta como la violenta se vincula a la homeostasis del sistema familiar.

En cuanto al abordaje terapéutico sistémico, se pone acento en el vínculo para resolver la violencia, otro factor importante es que el enfoque terapéutico sistémico incluye al hombre y a la mujer constituyendo un factor de riesgo para la seguridad de la víctima.

Resumiendo, la violencia, según la perspectiva sistemática, es explicada a partir de los factores relacionales y es fruto de un proceso de comunicación particular entre dos personas (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012)

Perspectiva de Género

Este enfoque utiliza el modelo patriarcal para explicar el maltrato que existe en la sociedad contra la mujer, la perspectiva de género se preocupa del análisis de cuestiones sociales y culturales, donde concibe la violencia masculina contra las mujeres como un abuso de poder en una estructura social que favorece que los hombres agredan a las mujeres (Walker, 2004) y que privilegia los elementos masculinos sobre los femeninos (Ferránfez, 2006) así, la violencia es utilizada para mantener la superioridad masculina (Turinteto y Vicente, 2008)

Cantera en el 2005 define el patriarcado como un modo de organización sociocultural en el cual la dominación masculina estructura las relaciones sociales sobre la base de relaciones de poder jerárquicas y asimétricas. Dentro de este escenario, se establece la división de los roles femeninos y masculinos, de igual manera, se definen los protagonistas a quienes se atribuye el deber y papel de ejercer la violencia y los personajes que están sujetos a recibirlas.

El patriarcado concibe a la mujer como el objeto de dominio y control por parte de un sistema social masculino y opresivo, por lo tanto, la lógica patriarcal concibe la violencia como pauta de domesticación y amansamiento de la mujer (Cantera, 2007). De lo mencionado anteriormente cabe resaltar que el maltrato está relacionado con el control, no por el hecho de perderlo, sino por ejércelo para poder dominar a la mujer maltratada (Mullender, 2000)

Modelo ecológico

Distintos organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM, 2003) y la Asociación de Psicología Americana (APA, 2002), recomiendan utilizar el modelo ecológico para poder explicar la violencia de género en la pareja e identificar factores de protección contra dicha problemática (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).

Bronfenbrenner el precursor de este enfoque, indica en los años 1977-1987 que la comprensión del desarrollo humano exige ir más allá de la observación de la conducta e implica examinar los sistemas de interacción y las características del entorno donde tiene lugar el comportamiento, así mismo, Heisse en 1998 siguiendo los planteamientos de Bronfenbrenner expone que son diversas las causas que originan la violencia de género en la pareja y recomienda un abordaje que contemple la interacción de factores sociales, culturales y psicológicos, para ello propone que se visualice esa interrelación de factores a partir de círculos concéntricos, los cuales nombra: *nivel individual, microsistema, exosistema y macrosistema*.

Nivel individual

Corresponde a la historia personal del individuo que aporta a su relación de pareja, abarcando las características del desarrollo personal que afectan a la respuesta del microsistema y exosistema y aumentan la probabilidad de ser autor de violencia o de ser víctima de esta (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012). Carvalho- Barreto, Bucher-Maluschkea, Alemeida y DeSouza en el 2009 citan las característica biológicas, emocionales, conductuales y

cognitivas que influyen en el modo de actuar en las relaciones interpersonales, también incluyen en este contexto las creencias aprendidas en la familia de origen y la habilidad para lidiar con estresores (Carlson,1984)

Microsistema

Heise en 1998 definió el microsistema como el contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia, generalmente se refiere al entorno familiar

Exosistema

Comprende las estructuras formales e informales como el mundo del trabajo, el barrio, las redes sociales, la escuela o la iglesia, que hacen perdurar el problema del maltrato a través de pautas culturales autoritarias y sexistas (Belski,1980). En este contexto también se incluye la falta de respuesta de las instituciones, la ineffectividad de la ley ante las situaciones de violencia de género en la pareja, así también el rol de los medios de comunicación al presentar modelos violentos normalizando de esta forma la violencia. (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).

Macrosistema

Representa los valores culturales y las ideologías que permean la sociedad (Brofrenbrenner,1977), todas aquellas creencias culturales que fomentan la violencia van a influir en el microsistema y el exosistema (Belski,1980; Grauerholz,200), algunas de ellas son aquellas normas que legitiman el uso de la agresión en una sociedad y se transmiten por medio de los procesos de socialización (UNIFEM,2003) tales como la feminidad y

masculinidad tradicionales, la distribución rígida de roles de género o los mitos sobre la violencia que culpabilizan a la víctima por el abuso sufrido, el uso de la fuerza como método de resolución de conflictos (Roberta Alencar-Rodrigues y Leonor Cantera, 2012).



Hipótesis

Existe una alta correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual.

Hipótesis Nula

No existe alta correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual.





CAPÍTULO II

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación

Esta investigación es un estudio no experimental, transversal y correlacional, ya que tuvo como finalidad conocer la relación existente entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, sin atribuirle a una variable la causa y/o efecto observado de la otra en un solo momento temporal (Salkind, 1999)

Técnica e Instrumentos

Técnica

La técnica utilizada en esta investigación consiste en la aplicación colectiva de dos cuestionarios para la recolección de datos.

Instrumento

Ficha Técnica de Datos Personales

Ficha de elaboración propia que consta de:

- Escuela Profesional.
- Sexo.
- Edad.
- Creencia religiosa.

Doble moral sexual

Escala de Doble Moral Sexual (Versión adaptada Sierra, Monge y cols., 2010)

formada por nueve ítems contestados en una escala tipo Likert de cinco puntos desde 1

(totalmente en desacuerdo) a cinco (totalmente de acuerdo). A mayor puntuación, mayor presencia de doble moral sexual.

Actitud favorable hacia la violación sexual

Escala de Actitud Favorable hacia la Violación (versión adaptada Sierra, Monge y cols., 2010) Compuesta por veinte ítems con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, que va desde 1 (“muy en desacuerdo”) a 5 (“muy de acuerdo”), puntuados todos ellos de forma directa, con lo cual la puntuación total oscila entre 1 y 100; las puntuaciones elevadas indican una actitud más favorable hacia la violación sexual.

Población y Muestra

El universo estuvo constituido por los 11978 estudiantes que se encontraban matriculados en el semestre impar del año 2016 en la Universidad Católica de Santa María, del cual se extrajo una muestra por conveniencia de 523 estudiantes cursando el 1° y 2° año en pregrado divididos de la siguiente forma:

Tabla N° 1

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al género

Género	N°	%
Hombre	201	38.4
Mujer	322	61.6
Total	523	100

Tabla N° 2

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la Escuela profesional y al género

Escuela Profesional	Género					
	Hombre		Mujer		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Administración de Empresas	36	6.9	63	12.0	99	18.9
Trabajo Social	1	0.2	14	2.7	15	2.9
Enfermería	6	1.1	51	9.2	57	10.9
Psicología	46	8.8	140	26.8	186	35.6
Ingeniería Mecánica	112	21.4	6	1.1	118	22.6
Obstetricia y Puericultura	0	0	48	9.2	48	9.2
Total	201	38.4	322	61	523	100

La mayor concentración de población se encuentra en la escuela profesional de psicología (35.6%), la escuela que presentó una mayor proporción de población masculina fue la de Ingeniera Mecánica (21.4%)

Con fines de cumplir los objetivos planteados para este trabajo se obtuvo la siguiente distribución de muestra basada en las creencias religiosas de los estudiantes.

Tabla N° 3

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a creencias religiosas

Creencia Religiosa	N° de estudiantes	%
Católica	419	80.1
Evangélica	5	1
Mormonismo	4	0.8
Ninguna afiliación religiosa	62	11.9
Otros	33	6.3
Total	523	100

El 80% de población practica la religión católica y la religión mormónica fue la que se encontró en menor proporción.

Estrategia de Recolección de Datos

La recolección de datos se llevó a cabo en las aulas de las escuelas profesionales de las escuelas Obstetricia y Puericultura, Enfermería, Ingeniería Mecánica, Administración de Empresas y Trabajo Social y Psicología.

Para ello se mandó una solicitud de permiso al Vicerrectorado Académico de la Universidad Católica de Santa María, una vez que se aprobó el permiso, se ingresó a los salones de las escuelas previamente nombradas, ahí se dieron las instrucciones para que los estudiantes puedan llenar ambos cuestionarios, se resolvió cualquier duda y/o inquietud y finalmente se recogieron los cuestionarios para su respectiva calificación.

Criterios de Procesamiento de Información

El análisis estadístico se llevó a cabo con el paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS) versión 22, las pruebas se realizaron siguiendo las siguientes etapas:

Matriz de Excel: Se procedió a vaciar todos los datos obtenidos de los 523 estudiantes universitarios en dos hojas del programa Microsoft Excel, una hoja por escala, donde se obtuvieron los principales datos de los estudiantes: sexo, edad, escuela profesional, religión y se realizó la suma de cada una de las respuestas de ambas escalas para obtener el puntaje bruto de cada una de estas, para luego proceder a la interpretación según el puntaje: Muy bajo, bajo, indiferente, alto y muy alto, con el propósito de poder realizar el análisis estadístico correspondiente.

Análisis de correlación entre la Doble moral sexual (DSS) y las Actitudes favorables hacia la violación sexual (AFHVS): Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson para medir el grado de relación de ambas variables.

Comparación de estadísticos descriptivos: Para encontrar si es que existe relación y/o dependencia o independencia entre las variables de: Género, escuelas profesionales y creencias religiosas se utilizó la prueba de Chi cuadrado, a un nivel de confianza del 95%





CAPÍTULO III

RESULTADOS

Análisis Estadísticos

Tabla N°4

Doble moral sexual (DSS) y género en estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

Doble moral sexual	Mujeres		Hombres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	30	5.7	3	0.6	33	6.3
Baja	127	24.3	37	7.1	154	31.4
Indiferente	91	17.4	56	10.7	147	28.1
Alta	73	14.0	95	18.2	168	32.1
Muy Alta	1	0.2	10	1.9	11	2.1
Total	322	61.6	201	38.4	523	100

$\chi^2=65.58$ gl=4 p=0.00

Según lo que se observa en la Tabla N°4 y haciendo uso de la prueba de chi cuadrado ($\chi^2=65.58$) a una confiabilidad del 95%, se demuestra que la doble moral sexual se encuentra relacionada con el género de los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María, por lo tanto se considera que sí existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p < 0.05$). Así mismo se determina que el 18.2% de los estudiantes hombres presentaron una alta doble moral sexual, mientras que existe un 24.3% de las estudiantes mujeres que presentaron una doble moral sexual baja.

Tabla N°5

Doble moral sexual (DSS) y escuelas profesionales en estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

Doble moral sexual	Psicología		Ingeniería Mecánica		Administración de Empresas		Enfermería		Obstetricia		Trabajo Social		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	19	3.6	2	0.4	4	0.8	2	0.4	4	0.8	2	0.4	33	6.3
Baja	76	14.5	18	3.4	29	5.5	16	3.1	21	4.0	4	0.8	164	31.4
Indiferente	47	9.0	39	7.5	27	5.2	17	3.3	13	2.5	4	0.8	147	28.1
Alta	43	8.2	51	9.8	39	7.5	21	4.0	9	1.7	5	1.0	168	32.1
Muy Alta	1	0.2	8	1.5	0	0.0	1	0.2	1	0.2	0	0.0	11	2.1
Total	186	35.6	118	22.6	99	18.9	57	10.9	48	9.2	15	2.9	523	100

$$\chi^2=61.84 \text{ gl}=20 \text{ p}=0.00$$

Según lo que se observa en la Tabla N°5 y haciendo uso de la prueba de chi cuadrado ($\chi^2=61.84$) a una confiabilidad del 95%, se demuestra que la doble moral sexual se encuentra relacionada con el tipo de carrera profesional que estudian los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María, por lo tanto se considera que existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p < 0.05$).

Se evidencia que en Psicología se encuentra el mayor porcentaje (3.6%) de estudiantes que poseen una doble moral sexual muy baja, en comparación a los estudiantes pertenecientes a las otras escuelas profesionales; así mismo, la escuela de Ingeniería Mecánica obtuvo el mayor porcentaje de estudiantes que poseen una doble moral sexual alta (9.8%).

Tabla N°6

Doble moral sexual (DSS) y creencias religiosas en estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

Doble moral sexual	Católica		Evangélica		Mormonismo		N/A		Otros		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	24	4.6	0	0.0	1	0.2	7	1.3	1	0.2	33	6.3
Baja	126	24.1	2	0.4	0	0.0	19	3.6	17	3.3	164	31.4
Indiferente	120	22.9	2	0.4	1	0.2	19	3.6	5	1.0	147	28.1
Alta	140	26.8	1	0.2	2	0.4	16	3.1	9	1.7	168	32.1
Muy Alta	9	1.7	0	0.0	0	0	1	0.2	1	0.2	11	2.1
Total	419	80.1	5	1.0	4	0.8	62	11.9	33	6.3	523	100

$$\chi^2=16.31 \text{ gl}=16 \text{ p}=0.432$$

Según lo que se observa en la Tabla N°6 y haciendo uso de la prueba de chi cuadrado ($\chi^2=16.31$) a una confiabilidad del 95%, se demuestra que la doble moral sexual es independiente a las creencias religiosas de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María, por lo tanto se considera que no existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p>0.05$).

Tabla N° 7

Actitudes favorables hacia la violación sexual (AFHVS) y género en estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

AFHVS	Mujeres		Hombres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	31	5.9	2	0.4	33	6.3
Baja	164	31.4	50	9.6	214	40.9
Indiferente	113	21.6	111	21.2	224	42.8
Alta	13	2.5	37	7.1	50	9.6
Muy Alta	1	0.2	1	0.2	2	0.4
Total	322	61.6	201	38.4	523	100.0

$$\chi^2=73.70 \text{ gl}=4 \text{ p}=0.000$$

Según lo que se observa en la Tabla N°7 y haciendo uso de la prueba de chi cuadrado ($\chi^2=73.70$) a una confiabilidad del 95%, se demuestra que las actitudes favorables hacia la violación se encuentran relacionadas con el género de los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María, por lo tanto se considera que sí existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p < 0.05$).

Se evidencia que el 7.3% los estudiantes hombres presentan una actitud favorable hacia la violación así mismo el 37.3% de las estudiantes mujeres presentan una actitud desfavorable hacia la violación.

Tabla N°8

*Actitudes favorables hacia la violación sexual (AFHVS) y escuelas profesionales en estudiantes universitarios de la Universidad**Católica de Santa María*

AFHV	Psicología		Ingeniería Mecánica		Administración de Empresas		Enfermería		Obstetricia		Trabajo Social		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	18	3.4	0	0.0	4	0.8	6	1.1	4	0.8	1	0.2	33	6.3
Baja	96	18.4	26	5.0	48	9.2	23	4.4	17	3.3	4	0.8	214	40.9
Indiferente	62	11.9	67	12.8	40	7.6	22	4.2	23	4.4	10	1.9	224	42.8
Alta	9	1.7	25	4.8	7	1.3	6	1.1	3	0.6	0	0.0	50	9.6
Muy Alta	1	0.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.2	0	0.0	2.	0.4
Total	186	35.6	118	22.6	99	18.9	57	10.9	48	9.2	15	2.9	523.	100

$$\chi^2=71.98 \text{ gl}=20 \text{ p}=0.000$$

Según lo que se observa en la Tabla N°8 y haciendo uso de la prueba de chi cuadrado ($\chi^2=71.98$) a una confiabilidad del 95%, se demuestra que las actitudes favorables hacia la violación se encuentran relacionadas con la carrera profesional que estudian los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María, por lo tanto se considera que sí existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p < 0.05$).

Se evidencia que el 4.8 % de los estudiantes pertenecientes a la escuela de Ingeniería Mecánica presenta una actitud favorable hacia la violación sexual en comparación a las otras escuelas profesionales, así mismo el 21.8% de los estudiantes de la escuela profesional de Psicología presentan una actitud desfavorable hacia la violación sexual.

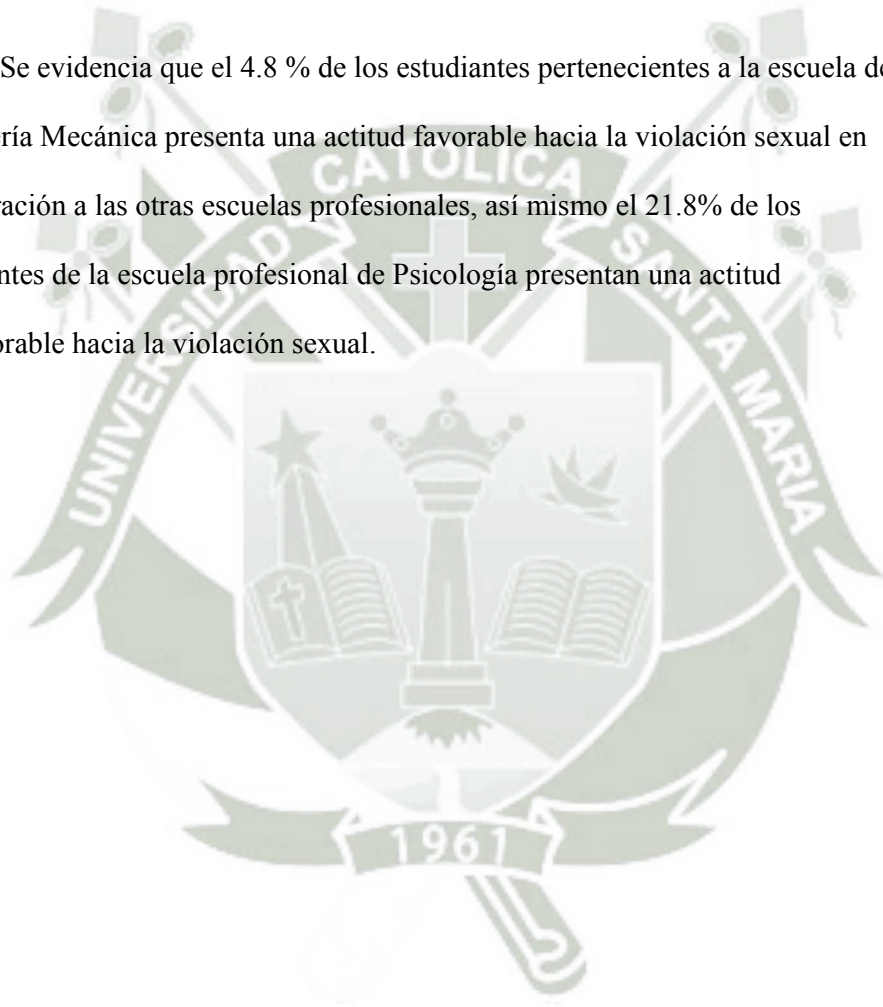


Tabla N°9

Creencias Religiosas y Actitudes Favorables hacia la Violación en estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

AFHV	Católica		Evangélica		Mormonismo		N/A		Otros		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	25	4.8	1	0.2	0	0.0	6	1.1	1	0.2	33	6.3
Baja	172	32.9	2	0.4	1	0.2	26	5.0	13	2.5	214	40.9
Indiferente	181	34.6	2	0.4	0	0.0	24	4.6	17	3.3	224	42.8
Alta	39	7.5	0	0.0	3	0.6	6	1.1	2	0.4	50	9.6
Muy Alta	2	0.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2.0	0.4
Total	419	80.1	5	1.0	4	0.8	62	11.9	33	6.3	523	100.0
												$\chi^2=25.68$ gl=16 p=0.59

Dado que el valor de $P > 0.05$ se demuestra con un 95% de confiabilidad que no existe relación estadística entre ambas variables, es decir que las Actitudes favorables hacia la violación sexual son independientes de las creencias religiosas que los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María tengan.

Tabla N° 10

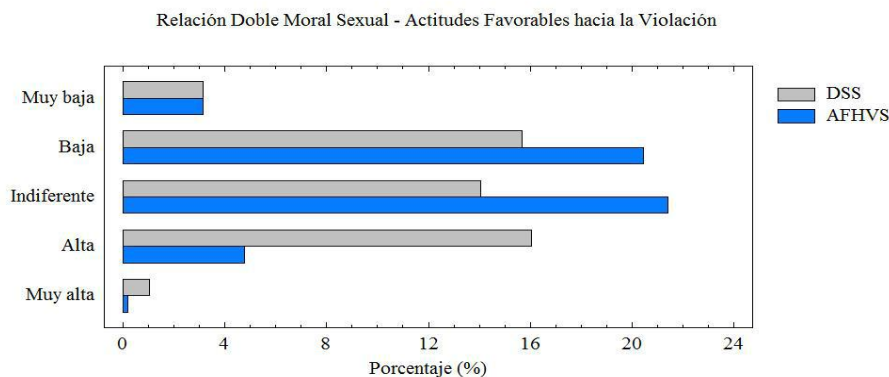
Doble moral sexual (DSS) y Actitudes favorables hacia la violación sexual (AFHVS) en estudiantes universitarios de la Universidad Católica Santa María

DSS												
AFHVS											Total	
	Muy Baja		Baja		Indiferente		Alta		Muy Alta			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Muy Baja	13	2.5	13	2.5	4	0.8	3	0.6	0	0	33	6.3
Baja	16	3.1	109	20.8	55	10.5	32	6.1	2	0.4	214	40.9
Indiferente	4	0.8	41	7.8	77	14.7	96	18.4	6	1.1	224	42.8
Alta	0	0	1	0.2	11	2.1	35	6.7	3	0.6	50	9.6
Muy Alta	0	0	0	0	0	0	2	0.4	0	0	2	0.4
Total	33	6.3	164	31.4	147	28.1	168	32.1	11	2.1	523	100
$r= 0.58 \chi^2=193.84 \text{ gl}=16 \text{ p}=0.00$												

Gráfico N°1

Doble moral sexual (DSS) y Actitudes favorables hacia la violación sexual

(AFHVS) en estudiantes universitarios de la Universidad Católica Santa María



De acuerdo a la tabla N°10 se puede inferir que existe una relación positiva entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, de esta forma se observa en el Gráfico N°1 que ambas variables se encuentran agrupadas proporcionalmente, mediante el análisis estadístico correspondiente se obtuvo el coeficiente de Pearson de $r = 0.58$ y nivel de significancia ($P < 0.05$) lo cual indica que existe una relación medianamente positiva entre ambas variables, esto quiere decir que mientras la doble moral sexual es más alta, las actitudes favorables hacia la violación sexual serán de igual forma en niveles altos.

Así mismo al utilizarse la prueba de chi cuadrado, al 95% de confiabilidad y con un valor de $p < 0.05$ se corrobora lo anteriormente expresado, siendo ambas variables dependientes una de la otra, por lo que se establece que existe una relación estadísticamente significativa.

Discusión

En los últimos años hemos sido testigos y parte de múltiples cambios en la sociedad dirigidos a la construcción de un sistema social igualitario entre hombres y mujeres. Sin embargo, se sigue presenciando la existencia de actitudes sexuales que son más restrictivas para las mujeres que para los hombres (Crawford y Popp, 2003; Diéguez et al 2003; Forbes, Adams-Curtis y White, 2004). La doble moral sexual también se manifiesta en el uso y/o en la justificación de la violencia por parte del hombre hacia la mujer, lo cual se pone de manifiesto en las estadísticas de agresiones sexuales sufridas por las mujeres en el Perú; según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) realizada en el año 2015, a nivel nacional el 70,8% de las mujeres alguna vez sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero, siendo de todas las encuestadas el 7,9% víctima de violencia sexual.

El objetivo de este estudio fue determinar la relación existente entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en una muestra de 523 estudiantes universitarios de la Universidad Católica Santa María, donde el 38.4% fueron estudiantes hombres correspondiendo en su mayoría a la escuela profesional de Ingeniería Mecánica, el 61.6% de los encuestados fueron mujeres, siendo en la escuela profesional de Psicología donde se encuentra la mayor población de mujeres (26.8%) y el 80% de la población practica la religión católica.

En la relación entre el género y la doble moral sexual (DSS) (Tabla N°4) se observó que el 28.1% del total de la población es indiferente, lo cual puede ser consecuencia de diferentes factores tales como: que las encuestas fueron realizadas en hora de clases donde la atención de los estudiantes estaba focalizada más en las tareas pendientes y/o

exámenes que estaban próximos a realizar, o por ser población comprendida en niveles de estudio iniciales (I y III semestre) no se encuentran aun con niveles de formación muy avanzados de madurez y conocimiento en sexualidad.

Se observó que el 20.1 % de los estudiantes hombres presentan una alta y muy alta doble moral sexual en contraste con lo encontrado en las estudiantes mujeres quienes el 30% presentan una baja y muy baja doble moral sexual; existiendo una relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

En lo que respecta a las escuelas profesionales, Ingeniería Mecánica (11.3%) y es la escuela profesional que pose mayor puntaje en doble moral sexual alta y muy alta en relación a las otras escuelas profesionales evaluadas.

El 34.2% de estudiantes pertenecientes a las diferentes escuelas profesionales encuestadas presentan una alta y muy alta doble moral sexual, que mediante el análisis estadístico se infiere que existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de carrera profesional y la doble moral sexual.

En la presente investigación no se encontró que exista relación de dependencia entre las creencias religiosas y las variables: Doble moral sexual y/o las actitudes favorables hacia la violación sexual, esto quiere decir que las creencias religiosas no son una variable predominante que determinen los valores de ambas escalas, tal como se demuestra en las Tabla N°6 y Tabla N°9, lo que concuerda con el estudio realizado por Nagel et al. (2005) en donde se comparan las actitudes hacia la violación sexual de católicos, judíos y protestantes, no encontrando diferencias significativas entre estas diversas creencias religiosas, a diferencia del estudio realizado por Sheldon y Parent (2002) donde puso de manifiesto que aquellas personas con convicciones religiosas más

arraigadas sostienen actitudes más favorables hacia la violación sexual, justificando y culpabilizando a la mujer víctima de una violación sexual.

En lo que respecta a las actitudes favorables hacia la violación sexual, se encontró relación estadísticamente significativa en función al género, se observó que el 42.8% del total de la población es indiferente, lo cual al igual que los valores encontrados en la Tabla N°4 puede ser consecuencia de los factores previamente mencionados.

Se observó que el 7.3% de los estudiantes hombres presentan una actitud favorable hacia la violación sexual en contraste con lo encontrado en las estudiantes mujeres quienes el 37.3% presentan una actitud desfavorable hacia la violación sexual.

Tal como se hipotetizaba, existe relación estadísticamente significativa en las puntuaciones totales de ambos instrumentos en función al género, los hombres obtuvieron mayores puntuaciones que las mujeres, lo cual indica que las mujeres tienen una menor doble moral sexual, en el caso de las actitudes favorables hacia la violación sexual fueron también los hombres quienes obtuvieron una mayor puntuación; como también se demostró en el estudio que Sierra, Rojas, Ortega y Martín (2007) realizaron a estudiantes universitarios españoles.

En lo que respecta a las escuelas profesionales Ingeniería Mecánica (4.8%) es quien posee una mayor actitud favorable hacia la violación sexual en relación a las otras escuelas profesionales evaluadas, que mediante el análisis estadístico se determinó que existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de carrera profesional y las actitudes favorables hacia la violación sexual.

Según la Tabla N°10, el coeficiente de correlación de 0,58 obtenido entre ambas medidas, nos indica una correlación medianamente positiva, lo que indica que la actitud

favorable hacia la violación sexual es una forma de doble moral sexual, tal como se había plantado en el estudio que realizó Sierra, Rojas et al. en el año 2007.

Dicho valor obtenido concuerda con los que se obtuvieron en estudios similares tales como: el estudio realizado por Sierra et al. en el año 2009 en mujeres brasileñas de la población general ($r=0.57$) y con el que realizó Monge, Sierra et al, en el año 2010 con mujeres cusqueñas ($r= 0.59$), siendo superior al obtenido en mujeres salvadoreñas ($r=0.43$)



Conclusiones

PRIMERA: Existe una correlación medianamente positiva ($r=0.58$) entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María, sin ser ésta alta como se propuso en la hipótesis.

SEGUNDA: Se encontró que la doble moral sexual está relacionada con el género, siendo el género masculino el que presenta mayores puntajes en los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María.

TERCERA: La creencia religiosa no es una variable influyente en la doble moral sexual en los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María

CUARTA: Se determinó que en la Escuela profesional de Ingeniería Mecánica de la Universidad Católica de Santa María es donde se hallaron los mayores puntajes de doble moral sexual, debido a que en dicha escuela es donde se encontró la mayor población masculina.

QUINTA: Las actitudes favorables hacia la violación sexual están relacionadas al género de los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María, siendo la población masculina quienes presentan mayores actitudes favorables hacia la violación sexual.

SEXTA: Se determinó que en la Escuela profesional de Ingeniería Mecánica de la Universidad Católica de Santa María es donde se hallan las mayores actitudes favorables hacia la violación sexual.

SÉPTIMA: La creencia religiosa no es una variable influyente en las actitudes favorables hacia la violación sexual en los estudiantes universitarios de la Universidad Católica de Santa María.

Sugerencias

PRIMERA: La Universidad Católica Santa María y la comunidad en general deben realizar campañas de concientización sobre el reconocimiento de la violencia en la pareja y la importancia de denunciar la violación sexual de forma periódica, de tal modo que se eliminarían los puntajes elevados obtenidos en la doble moral sexual y en las actitudes favorables hacia la violación sexual.

SEGUNDA: Tomar medidas en prevención primaria centradas en la educación, procurando el diseño de modelos educativos no sexistas que permitan eliminar los estereotipos culturales relativos al género.

TERCERA: Debido a que no se encontró relación estadísticamente significativa en cuanto a la variable religión se recomiendan mayores estudios con muestras más grandes agrupadas de acuerdo las creencias religiosas.

CUARTA: Se recomienda se realicen mayores estudios y comparaciones entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, tomando como variables distintos grupos con la finalidad de un mejor entendimiento de la idiosincrasia peruana, se sugiere las siguientes: entre las distintas etapas de desarrollo humano, distintas universidades de la ciudad de Arequipa, niveles socioeconómicos, nivel educativo y entre distintas ciudades del Perú.

QUINTA: En el ítem N°16 de la escala sobre las actitudes favorables hacia la violación sexual (AFHVS) se utiliza el término “promiscua”, el cual la mayoría de los sujetos encuestados no sabían ni comprendían la definición correcta de esta palabra, es posible que este desconocimiento pueda disminuir la validez externa de la escala, es por

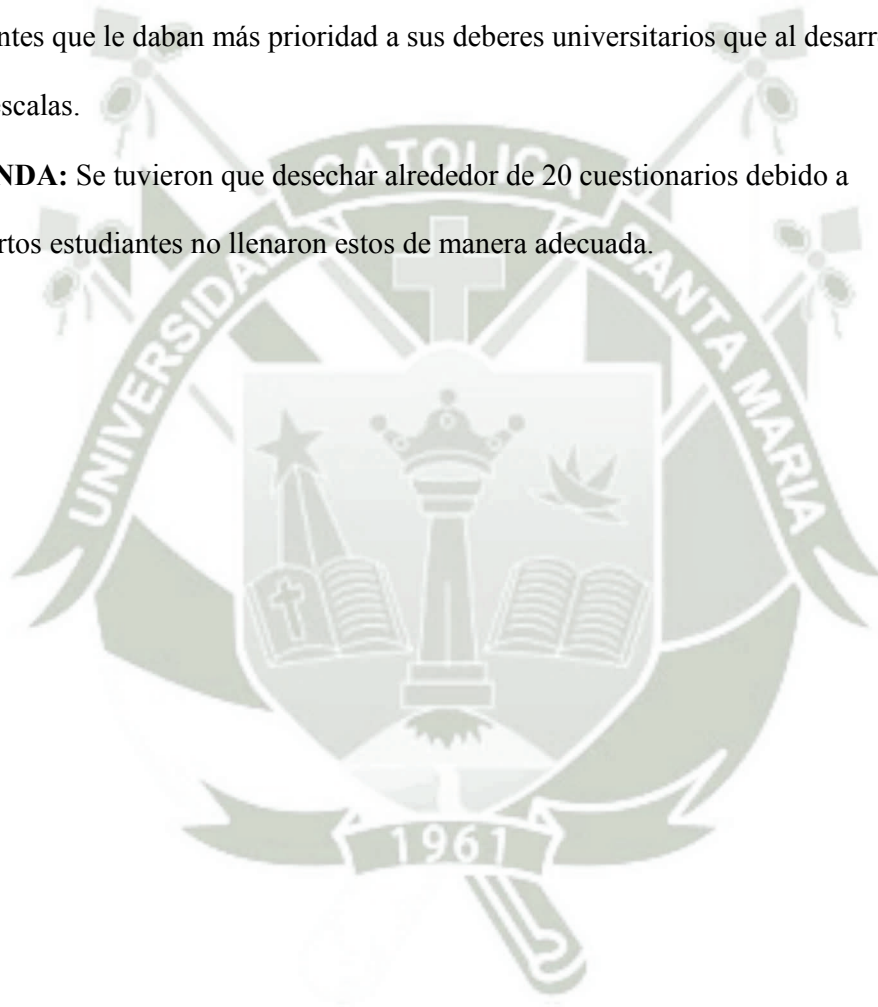
eso que se recomienda agregar la definición del término para una mejor comprensión de la escala.



Limitaciones

PRIMERA: Las respuestas de los estudiantes universitarios pueden haber sido afectadas por el tipo de situación ambiental en el que se encontraban al momento de aplicarles ambas encuestas, encontrándose en algunas ocasiones estudiantes que se encontraban preocupados y/o ansiosos porque iban a rendir exámenes o en ocasiones estudiantes que le daban más prioridad a sus deberes universitarios que al desarrollo de las escalas.

SEGUNDA: Se tuvieron que desechar alrededor de 20 cuestionarios debido a que ciertos estudiantes no llenaron estos de manera adecuada.



Anexos

Anexo 1

Ficha de Datos Personales

CARRERA:	
SEXO:	F
	M
EDAD	
RELIGIÓN	Católica
	Evangélica
	Mormonismo
	Ninguna afiliación religiosa
	Otros

Anexo 2

Escala de Doble Moral (versión adaptada Sierra, Monge et al, 2010)

Por favor, señale con un círculo su respuesta a las siguientes preguntas sobre sus actitudes hacia los roles sexuales del hombre y de la mujer. Tenga en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas. Por favor, responda honestamente.

1= Muy en desacuerdo

2= En desacuerdo

3= Sin opinión

4= De acuerdo

5= Totalmente de acuerdo

1. Se espera que una mujer sea menos experimentada sexualmente que su pareja.	1	2	3	4	5
2. A una mujer que sea sexualmente activa es menos probable que se le desee como pareja.	1	2	3	4	5
3. Una mujer nunca debería aparentar estar preparada para un encuentro sexual.	1	2	3	4	5
4. Es importante que los hombres sean experimentados sexualmente para poder enseñarle a una mujer	1	2	3	4	5
5. Una "buena" mujer nunca tendría una aventura de una noche, pero sí se espera que lo haga un hombre.	1	2	3	4	5
6. En el sexo, el hombre debe tomar el rol dominante y la mujer el rol pasivo.	1	2	3	4	5
7. Es importante que un hombre tenga múltiples encuentros sexuales para ganar experiencia.	1	2	3	4	5
8. Es peor que una mujer sea promiscua, a que lo sea un hombre.	1	2	3	4	5
9. Es decisión del hombre comenzar el sexo.	1	2	3	4	5

Anexo 3

Escala De Actitud Favorable A La Violación (Adaptación por Sierra et al., 2010)

Indique su opinión sobre estas ideas que aparecen a continuación, según la siguiente escala.

1= Muy en desacuerdo
2= En desacuerdo
3= Sin opinión
4= De acuerdo
5= Totalmente de acuerdo

1. El hecho de ser maltratadas es un estímulo sexual para muchas mujeres.	1	2	3	4	5
2. Un hombre tiene cierta justificación al obligar a una mujer a tener sexo si ella le permitió creer que se acostaría con él.	1	2	3	4	5
3. El grado de oposición de una mujer debería ser el factor más importante para determinar si ha existido una violación.	1	2	3	4	5
4. La razón por la cual muchos violadores cometen una violación es por sexo.	1	2	3	4	5
5. Si a una chica le comienzan a besar el cuello y a acariciarla y luego ella ya no lo puede controlar, es su culpa si su pareja la obliga a tener sexo.	1	2	3	4	5
6. Muchas mujeres denuncian haber sido violadas falsamente debido a que están embarazadas y quieren proteger su reputación.	1	2	3	4	5
7. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ella le permitió ir a su casa.	1	2	3	4	5
8. A veces, la única manera en que un hombre pueda excitar a una mujer fría (frígida) es mediante el uso de la fuerza.	1	2	3	4	5
9. Una acusación de violación dos días después de haber sucedido los hechos probablemente no sea realmente una violación.	1	2	3	4	5
10. Una mujer violada es una mujer menos deseable.	1	2	3	4	5

11. De alguna manera, se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ya habían tenido sexo en el pasado.	1	2	3	4	5
12. Para proteger al hombre, debería ser difícil comprobar que ha ocurrido una violación.	1	2	3	4	5
13. Muchas veces, una mujer fingirá que no quiere tener sexo debido a que no quiere parecer fácil, pero realmente ella estará esperando a que el hombre la obligue.	1	2	3	4	5
14. Una mujer que sea engreída y que se crea demasiado atractiva como para conversar con hombres se merece una lección.	1	2	3	4	5
15. Una razón por la cual las mujeres denuncian violaciones falsas es que ellas frecuentemente tienen necesidad de llamar la atención.	1	2	3	4	5
16. En la mayoría de violaciones, la víctima es promiscua o tiene mala reputación.	1	2	3	4	5
17. Muchas mujeres tienen un deseo oculto de ser violadas y pueden inconscientemente crear una situación en la que exista la posibilidad de ser atacadas sexualmente.	1	2	3	4	5
18. La violación es la expresión de un deseo incontrolable de sexo.	1	2	3	4	5
19. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ellos han estado saliendo durante mucho tiempo.	1	2	3	4	5
20. La violación de una mujer por un hombre que ella conozca se puede ser definida como una “mujer que luego cambió de opinión”	1	2	3	4	5

Referencias

Alvarado-Zaldívar, G., Salvador Moysén, J., Estrada-Martínez, S., & Terrones-González, A. (1998). Prevalencia de violencia doméstica en la ciudad de Durango. *Salud Pública Méx*, 40(6), 481-486.

<http://dx.doi.org/10.1590/s0036-36341998000600004>

Bell ST, Kuriloff PJ, Lottes I, Nathanson J, Judge T y Fogelson-Turet K (1992). Rape callousness in college freshmen: An empirical investigation of the sociocultural model of aggression towards women. *Journal of College Student Development*, 33, 454-461

Boff, L. (2004). *Ética y moral*. Santander: Sal Terrae.

Bohner, G., Reinhard, M., Rutz, S., Sturm, S., Kerschbaum, B., & Effler, D. (1998). Rape myths as neutralizing cognitions: evidence for a causal impact of anti-victim attitudes on men's self-reported likelihood of raping. *European Journal Of Social Psychology*, 28(2), 257-268.
[http://dx.doi.org/10.1002/\(sici\)1099-0992\(199803/04\)28:2<257::aid-ejsp871>3.0.co;2-1](http://dx.doi.org/10.1002/(sici)1099-0992(199803/04)28:2<257::aid-ejsp871>3.0.co;2-1)

Booth, A. & Dabbs, J.M. (1993). Testosterone and men's marriages. *Social Forces*, 72(2), 463-477.

Burt M (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 217-230.

Cantera, L.M. (2005). Violencia en la pareja: fenómenos, procesos y teorías. In T. Sánchez (Coord.). *Maltrato de género, infantil y de ancianos* (pp. 55-94). Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.

Caron SL, Davis CM, Halteman WA y Stickle M (1993). Predictors of condom-related behaviours among first-year college students. *Journal of Sex Research*, 30, 252-259

Crawford, M. & Popp, D. (2003) Sexual double standards: A review and methodological critique of two decades of research, *The Journal of Sex Research*, 40:1, 13-26

De Alencar-Rodrigues Leonor Cantera, R. (2012). Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica. *Psico*, 43(1), 116-126.

Deitz SR, Tiemann Blackwell K, Daley PC y Bentley BJ (1982). Measurement of empathy toward rape victims and rapists. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 372-384.

Diéguez KL, Sueiro E y López F (2003). The Sexual Double Standard y variables relacionadas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 67/68, 79-88.

Dohmen, M.L. (1996). Perfil del hombre golpeador. In J. Corsi (Coord.), *Violencia masculina en la pareja: Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención* (pp. 43-130). Barcelona: Paidós

Dutton, D.G. & Golant, S.K. (1997). *El golpeador: Un perfil psicológico*. Barcelona: Editora Paidós.

Ferguson, G. (1966). *Statistical analysis in psychology and education*.

New York: McGraw-Hill.

García-Moreno, C. (2013). *Global and Regional Estimates of Violence Against Women: Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non-Partner Sexual Violence*.

Hall ER., Howard JA y Boezio SL (1986). Tolerance of rape: A sexist or antisocial attitude. *Psychology of Women Quarterly*, 10, 101-118.

Heise, L.L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290. doi: 10.1177/1077801298004003002.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

Hobbs, D. & Brownmiller, S. (1978). Against Our Will: Men, Women and Rape. *The Family Coordinator*, 27(1), 90. <http://dx.doi.org/10.2307/582736>.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2016). *Denuncias de Faltas según tipo 2016*, Recuperado de:
<https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/seguridad-ciudadana/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2016). *Encuesta Demográfica y de Salud 2015*. (pp. 355-385). Lima. Recuperado de:
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1356/index.html

Kreager, DA. & Staff, J. (2009). The sexual double standard and adolescent peer acceptance. *Social Psychology Quarterly*; 72: 143-164

Learning APA Style (<http://www.apastyle.org>).

Lottes IL (1998). Rape Supportive Attitude Scale. En CM Davis, WL Yarber, R Bauserman, G Scherer y SL Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 504-505). Londres: Sage

McNemar, Q. (1969). *Psychological statistics*. New York: Wiley.

Milhausen RR y Herold ES (1999). Does the sexual double standard still exist? Perceptions of university women. *The Journal of Sex Research*, 36, 361-368.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2015). *Boletín Estadístico: Diciembre del 2015*. Recuperado de:
http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_diciembre_2015/BV_Diciembre_2015.pdf

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). *Boletín Estadístico PNCVFS: Mayo del 2016*. Recuperado de:
http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_diciembre_2015/BV_Diciembre_2015.pdf

Monge, F., Sierra, J., & Salinas, J. (2013). Equivalencia factorial y métrica de la Double Standard Scale por sexo y edad. *Scielo*. 20(1).

Mosher DL y Sirkin M (1984). Measuring in a macho personality constellation.

Journal of Research in Personality, 18, 150-164

Muehlenhard CL y Quackenbush DM (1998). Sexual Double Standard Scale.

En CM Davis, WL Yarber, R Bauserman, G Scherer y SL Davis (Eds.),

Handbook of sexuality-related measures (pp. 186-188). Londres:

Sage Publications.

Mujica, J. *Violaciones sexuales en el Perú, 2000-2009*.

Nadler, E.B., & Morrow, W.R. (1959). Authoritarian attitudes towards women, and their correlates. *Journal of Social Psychology*, 49, 113-123.

Nagel, B. (2005). Attitudes Toward Victims of Rape: Effects of Gender, Race, Religion, and Social Class. *Journal Of Interpersonal Violence*, 20(6), 725-737. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260505276072>

Organización Mundial de la Salud. Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer. *Nota descriptiva N°. 239*. Actualización de septiembre de 2011. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2011.

Perrone, R. & Nannini, M. (1995). Violencia y abusos sexuales en la familia: Un abordaje sistémico y comunicacional. Buenos Aires: Paidós.

Ramírez, F.A. (2000). Violencia masculina en el hogar. México: Editorial Pax México.

- Reiss IL (1964). The scaling of premarital sexual permissiveness. *Journal of Marriage and the Family*, 26, 188-198.
- Reiss IL (1967). *The social context of premarital sexual permissiveness*. Nueva York: Holt, Rinehart, and Winston.
- Romero-Sánchez, M., López Megías, J., Carretero- Dios, H., & Rincon Neira, L. (2013). Versión colombiana de la escala Acceptance of Modern Myths about Sexual Aggression: primeros análisis psicométricos. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 45(1), 121-134.
- Rumney, P. (2009). Sexual Assault and the Justice Gap: A Question of Attitude - By Jennifer Temkin and Barbara Krahé. *Legal Studies*, 29(4), 696-699.
http://dx.doi.org/10.1111/j.1748-121x.2009.00143_2.x
- Salkind, N., Escalona, R., & Valdés Salmerón, V. (1998). *Métodos de investigación*. México: Prentice Hall.
- Sheldon, J. & Parent, S. (2002). Clergy's Attitudes and Attributions of Blame Toward Female Rape Victims. *Violence Against Women*, 8(2), 233-256.
<http://dx.doi.org/10.1177/10778010222183026>
- Sierra J.C, Delgado-Domínguez CJ y Gutiérrez Quintanilla JR.: Escala de Actitud Favorable hacia la Violación: primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras salvadoreñas. *Universitas Psychologica*, 2007; 6: 539-548.

- Sierra, J.C., Monge, F., Santos- Iglesias, P., Rodriguez, K. and Aparicio, D. (2010). Propiedades psicométricas de las versiones en español de la Double Standard Scale (DDS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS) en mujeres peruanas. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 95, pp.57-66.
- Sierra, J.C., Rojas, A., Ortega, V., & Martín, J. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7(1), 41-60.
- Sierra, J.C., & Gutiérrez-Quintanilla, R. (2007). Estudio psicométrico de la versión salvadoreña de la Double Standard Scale. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 83, 23-30.
- Sierra, J.C., Costa, N., & Ortega, V. (2009). Un estudio de validación de la Double Standard Scale y la Rape Supportive Attitude Scale en mujeres brasileñas. *International Journal of psychological Research*, 2(2), 90-98.
- Sierra, J.C., Delgado-Domínguez, C., Gutierrez- Quintanilla, J., (2007). Escala de actitud favorable hacia la violación: Primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras salvadoreñas, *Universitas Psychologica*, 6(3).

Sierra, J.C., Gutiérrez-Quintanilla, R., & Delgado- Domínguez, C. (2007).

Escala de Actitud Favorable hacia la Violación: primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras salvadoreñas. *Universitas Psychologica*, 6, 539-548.

Sierra, J.C., Monge, F.S., Santos-Iglesias, P., Rodríguez, K., & Aparicio, D.

(2010). Propiedades psicométricas de las versiones en español de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Scale (RSAS) en mujeres peruanas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 95, 57-66.

United Nations. *Report of the Working Group on Violence against Women*. Vienna. E/CN. 6/WG.2/1992/1.3